

EL FUTURO DE LA GANADERIA EN ESPAÑA

■ CARLOS POLAINO

RESPONSABLE DE GANADERIA EN EL GABINETE TECNICO DE LA UNION DE PEQUEÑOS AGRICULTORES

Tradicionalmente, la ganadería española ha supuesto siempre algo más de un tercio de la producción final agraria, no llegando a ser nunca ni siquiera la mitad. Esto nos diferencia de la media de la Unión Europea y, por supuesto, de los países centroeuropeos; donde la situación es justo la contraria, con un sector ganadero que supone dos tercios de la producción, e incluso más (ver cuadro nº 1).

Esta comparación con el resto de la UE no quiere decir que España no sea un país ganadero. Son precisamente las características propias de un país mediterráneo y los grandes contrastes geográficos –que permiten una gran variedad de producciones vegetales, y sobre todo gran cantidad de frutas y hortalizas– las circunstancias que nos hacen diferentes y enmascaran el valor de nuestra producción ganadera.

En cambio, tenemos zonas geográficas concretas, incluso más extensas que algunos países enteros de la UE, en las que la vocación ganadera es tan grande o más que en el norte de Europa, como ocurre con la cornisa cantábrica. Nuestra diferencia radica en la baja producción proporcional de ganadería bovina, tanto de car-

ne como de leche puesto que, incluso en cifras agregadas, las producciones ganaderas españolas de porcino, ovino-caprino y aves son muy comparables con las comunitarias analizadas según su participación en la producción final ganadera y si comparamos ésta con la producción final de cada país. (ver cuadro nº 2).

La confirmación de la existencia de un sector ganadero importante y dinámico en España es la evolución de las producciones cárnicas desde el final de la guerra civil hasta hoy.

A lo largo de este período, la ganadería española ha conseguido suministrar la práctica totalidad de las necesidades de consumo interno, no solo en las épocas de producción autárquica sino también ya en la actualidad con la realidad del Mercado Unico europeo. (ver cuadro nº 3).

En definitiva, cuando hablamos de la ganadería española hablamos nada menos que de un sector económico que genera cerca de un billón y medio de pesetas, producido en unas 350.000 explotaciones, lo que supone la ocupación directa de un número similar de familias o de más del doble de jornales al año.

CUADRO Nº 1
PRODUCCION FINAL AGRARIA EN LA UE
(MILL. ECUS)

	PRODUCCION FINAL	PRODUCCION VEGETAL	PRODUCCION ANIMAL	%
BELGICA	6.558	2.298	4.244	65
DINAMARCA	6.459	1.773	4.686	73
ALEMANIA	26.722	9.553	17.148	64
GRECIA	8.616	6.041	2.573	30
ESPAÑA	23.840	13.621	9.803	41
FRANCIA	44.905	23.033	21.897	49
IRLANDA	4.420	609	3.811	86
ITALIA	37.793	23.214	14.209	38
LUXEMBURGO	189	43	145	77
HOLANDA	16.012	6.638	9.374	59
PORTUGAL	3.577	1.498	1.951	55
REINO UNIDO	18.471	7.288	11.024	60
TOTAL	197.562	95.609	100.865	51

CUADRO Nº 2
PARTICIPACION POR PAISES EN LA
PRODUCCION TOTAL DE LA UE (%)

	VACUNO	PORCINO	OVINO /CAPRINO	AVES	TOTAL CARNES
BELGICA	5,1	7,1	0,1	2,2	3,3
DINAMARCA	2,3	9,8	0,2	1,6	3,3
ALEMANIA	16,6	21,2	2,5	6,7	13,5
GRECIA	1,1	1,4	16,8	2,6	4,4
ESPAÑA	6,8	12,6	29,2	11,5	12,1
FRANCIA	27,7	14,3	13,1	30,2	22,7
IRLANDA	7,0	1,2	4,9	1,5	2,2
ITALIA	13,8	11,5	6,4	21,0	19,1
LUXEMBURGO	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1
HOLANDA	7,2	12,3	2,0	0,0	8,1
PORTUGAL	1,5	2,1	2,9	2,4	1,8
REINO UNIDO	10,7	6,4	21,9	4,9	9,3

Datos de 1992.

Además la ganadería supone el principal cliente del sector agrario al ser demandante de un cuarto de su producción en forma de piensos.

La evolución de la producción de carne en España es debida al crecimiento exponencial de la práctica totalidad de las carnes, con especial significación en el porcino y las carnes de aves que han pasado a constituirse en los principales aportadores de carne a la dieta española, con un 56% en el primer caso y un 22% en el segundo, mientras que el vacuno y el ovino se sitúan a gran distancia, con un 13% y un 6% del total, respectivamente.

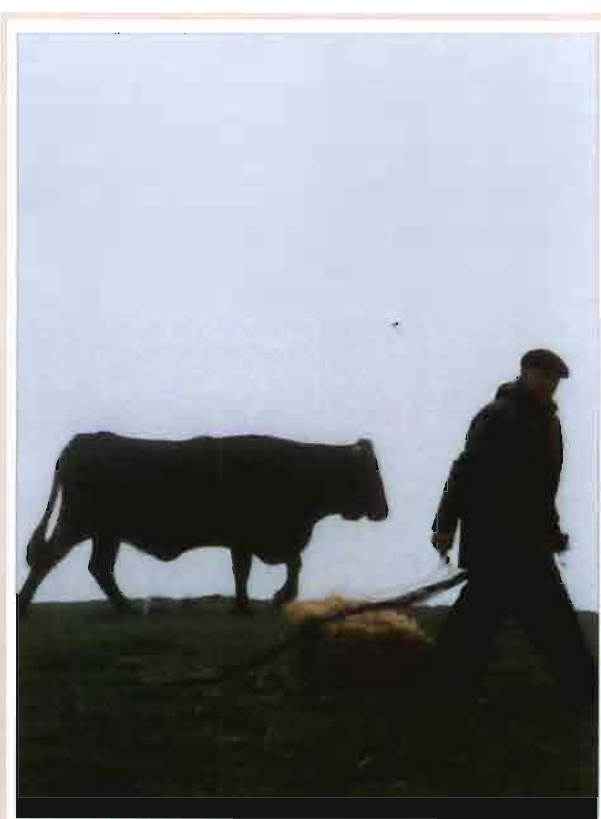
CAMBIOS EN EL SECTOR

La evolución exponencial de la producción puede hacer pensar que este camino ha sido recorrido siempre a favor del viento. Nada más contrario a la realidad, porque no hay que olvidar que a la vez que se debían cumplir las solicitudes del mercado, el sector veía cambiar radicalmente todas sus condiciones de partida.

La producción ha pasado de ser en el corral anejo a la casa, con el objetivo principal del autoconsumo y una mínima financiación de los excedentes, a ser considerada una explotación agropecuaria más en la que se tienen en cuenta todos los conceptos económicos de rentabilidad, selección, consumo, costes, inversión etc...

Los animales han pasado de ser demandados vivos y muy cerca de los lugares de consumo, (debido a las carencias sanitarias del canal comercial), a ser demandados muertos, desde muy lejos del lugar de producción y en condiciones de consumo casi inmediato. De ser unas demandas de muy poco volumen y determinadas por los mercados locales a transformarse en solicitudes de muy grandes partidas de canales completamente uniformes para poder ser manipuladas de un modo industrial.

El consumo de carne, y sobre todo de determinadas carnes de calidad ha pasado de ser un consumo asociado a determinadas fechas festivas a constituir elemento fundamental del consumo diario.



Pero es que a la vez también cambiaron las "reglas del juego". La incorporación a la UE en 1986 supuso aceptar la normativa de la Política Agrícola Común (PAC) como el mecanismo sectorial de regulación, abandonando la política agraria nacional, llevada hasta entonces, con unas consecuencias que son las que determinan la situación actual. Entrábamos en un club de socios eminentemente ganaderos, para quienes los costes de mantenimiento de su agricultura estaban llegando a su límite.

A pesar de ello, la PAC ya significaba una reducción sobre el nivel de intervención a que estaban sometidos

CUADRO Nº 3

SERIE HISTORICA DE PESO DE CARNE SACRIFICADA EN ESPAÑA (TM.)

AÑO	VACUNO	OVINO	CAPRINO	PORCINO	EQUINO	AVES	CONEJOS	TOTAL
1940	83.416	53.686	12.822	179.589	-	-	-	329.513
1950	91.181	66.024	13.697	140.962	6.066	-	-	317.930
1960	159.579	109.941	11.744	257.893	15.076	12.688	4.817	571.738
1970	308.160	127.093	12.689	491.794	13.537	499.000	25.263	1.477.536
1980	421.549	168.389	13.682	1.182.308	11.067	761.865	70.601	2.629.461
1987	449.534	206.788	18.205	1.489.270	7.224	795.055	79.950	3.046.026
1993	494.000	213.900	16.400	2.109.200	7.700	845.700	98.100	3.785.000

los mercados ganaderos. Desde que entramos hemos ido sufriendo todas las correcciones tendientes a controlar los desvíos constantes de los presupuestos comunitarios. A pesar de todo, la PAC fue reformada rebajando aún más las previsiones de gasto, casi a la vez que nos estábamos adaptando.

Esta reforma ha supuesto un nuevo cambio radical. Ha aparecido una nueva variable a la hora de buscar la renta de la explotación: la prima. Ha aparecido un nuevo producto de la explotación: la cuota. Se institucionaliza el respeto medioambiental, con el hándicap de que los que ya respetábamos los criterios de producción extensivos nos encontramos menos favorecidos que los que no lo hacían.

También fue necesario que adaptásemos nuestras estructuras sanitarias. Para ello, debimos sufrir situaciones tan importantes como que nuestro sector porcino tuviese prohibidas las exportaciones mientras que cada vez se abría más nuestro mercado a las importaciones.

Por tanto, el camino hasta la situación actual se ha encontrado lleno de dificultades y en él se han ido quedando muchos ganaderos españoles que por unas u otras circunstancias no tuvieron la suerte de poder asumir todos los cambios.

LOS ACUERDOS DEL GATT

Después de tantos cambios parecía lícito esperar que la situación se estabilizase y pudiésemos disfrutar de un período de desarrollo sin sobresaltos. Pero no va a ser posible, porque la aplicación de los acuerdos del GATT supone un nuevo cambio radical.

La liberación de los mercados comunitarios y su permeabilización con los mercados mundiales transformarán nuestras relaciones con el mercado. A la hora de tomar decisiones en nuestra explotación deberemos tener en cuenta el presente y las perspectivas de futuro tanto de los productos de nuestra explotación como de los posibles productos alternativos, los substitutivos en el mercado y los inputs.

Además del asesor burocrático en los temas de la reforma de la PAC ahora nos hace falta un analista de mercados que nos interprete índices, evoluciones, opciones, futuros etc. Por supuesto, además el ganadero deberá seguir profundizando en su oficio tradicional adquiriendo todos los conocimientos técnicos propios de la producción ganadera.

Si el sector no se hubiese encontrado ya ante encrucijadas tan importantes como la del GATT, el contenido de este artículo debería ser pesimista, pero analizado lo ocurrido durante el último medio siglo en el sector productor de carne español, debemos ser optimistas, en la esperanza de que éste sabrá adaptarse una vez más a las nuevas condiciones, pero para ello

CUADRO Nº 4

REDUCCION PROGRESIVA DE LAS EXPORTACIONES EUROPEAS SUBVENCIONADAS (GATT) (MILES TM.)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	TOTAL
VACUNO	1.119	1.058	998	938	877	817	5.807
PORCINO	-	-	-	-	-	402	402
AVE	440	410	380	351	321	291	2.193
HUEVOS	107	102	97	93	88	83	570

debemos solicitar también un apoyo decidido de todos los demás integrantes del sector. Si los consumidores y valoran suficientemente la diferente calidad de los productos nuestros frente a los foráneos y uniformizadores, a pesar de los intentos y de las experiencias pasadas, solo quedarán en el sector los que no tengan ninguna diferencia con los de fuera excepto el precio.

En ese caso no sólo perderemos los ganaderos, también perderán los transformadores y distribuidores y todos en nuestra faceta de consumidores y degustadores de una cultura gastronómica desaparecida o herida de muerte al faltarle sus elementos esenciales. □

